

LA PRIMACÍA DE LA PRAXIS

Ensayos críticos en torno a Marx y el marxismo

COLECCIÓN  ACADEMIA

LA PRIMACÍA DE LA PRAXIS

Ensayos críticos en torno a Marx y el marxismo

Rubén Jaramillo Vélez

AUTOR

Juan Carlos García Lozano

EDITOR



Centro Editorial
Facultad de Ciencias Humanas
Sede Bogotá



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Bogotá, D. C.

2021

Catalogación en la publicación Universidad Nacional de Colombia

Jaramillo Vélez, Rubén, 1941-

La primacía de la praxis : ensayos críticos en torno a Marx y el marxismo / Rubén Jaramillo Vélez ; Juan Carlos García Lozano, editor. -- Primera edición. -- Bogotá : Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro editorial ; Ediciones Veramar, 2021

364 páginas : ilustraciones en blanco y negro, 1 facsímil. -- (Colección Academia)

Incluye referencias bibliográficas e índice temático

ISBN 978-958-794-446-4 (rústica). -- ISBN 978-958-794-448-8 (e-book). --

ISBN 978-958-794-447-1 (impresión bajo demanda)

1. Marx, Karl, 1818-1863 -- Pensamiento político 2. Marx, Karl, 1818-1863 -- Crítica e interpretación 3. Engels, Federico, 1820-1895 -- Crítica e interpretación 4. Marxismo -- Ensayos 5. Filosofía marxista -- Ensayos 6. Modernidad I. García Lozano, Juan Carlos, 1979-, editor II. Título III. Serie

CDD-23 335.4 / 2021

La primacía de la praxis.

Ensayos críticos en torno a Marx y el marxismo

Colección Academia

Primera edición, 2021

ISBN (RÚSTICA): 978-958-794-446-4

ISBN (DIGITAL): 978-958-794-448-8

© Juan Carlos García Lozano,

Rubén Jaramillo Vélez

© Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá

Facultad de Ciencias Humanas

Editor, Juan Carlos García Lozano

**Comité editorial de la Facultad de Ciencias
Humanas de la Universidad Nacional de Colombia**

Luz Amparo Fajardo Uribe · Decana

Nohora León Rodríguez · Vicedecana Académica

John Williams Montoya · Vicedecano

de Investigación y Extensión

Jorge Aurelio Díaz · Director de

la revista *Ideas y Valores*

Gerardo Ardila · Director del Centro

de Estudios Sociales - CES

Rodolfo Suárez · Representante

de las Unidades Académicas

Diseño original de la Colección

Academia · Diego Quintero

Preparación editorial

Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas

Rubén Darío Flórez · Director

Laura Morales González · Coordinación editorial

Juan Carlos Villamil · Coordinación gráfica

Carlos Contreras · Diseño de cubierta y maquetación

Edwin Daniel Algarra Suárez · Corrección de textos

Imagen de cubierta y guardas: Birmingham

Museums Trust en Unsplash

editorial_fch@unal.edu.co

www.humanas.unal.edu.co

IMPRESIÓN: Xpress Estudio Gráfico y Digital SAS

Impreso en Colombia – *Printed in Colombia*

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Contenido

NOTA DEL EDITOR

7

PRESENTACIÓN

II

INTRODUCCIÓN. RECUPERAR A MARX IMPLICA REDEFINIRLO

13

PRIMERA PARTE: ENSAYOS

Marx y el derecho. Escritos de juventud

27

Recepción e incidencias del marxismo en Colombia

61

En defensa de la libertad de prensa: Marx periodista

115

La crítica de la filosofía del derecho de Hegel

123

Marx y la cuestión judía: La polémica con Bruno Bauer

139

Contexto histórico de la redacción del *Manifiesto Comunista*

149

A los 150 años del *Manifiesto del Partido Comunista*

163

Naturaleza y praxis en relación con el proceso del
conocimiento: sobre la equívoca noción engelsiana de
«dialéctica de la naturaleza» y sus implicaciones

169

Deformación del pensamiento de Marx en la Unión Soviética

193

Algunas consideraciones sobre el asunto «Marx
hoy». A propósito de la recepción de su pensamiento
en la desaparecida Unión Soviética

205

Los antecedentes de la «Perestroika»: el xx
Congreso del Partido Comunista de la URSS

227

Una revolución democrática y para las mayorías:
el testamento político de Federico Engels

251

Origen y destino de la teoría crítica de la sociedad

273

SEGUNDA PARTE: RESEÑAS

Luis Villar Borda, *El último embajador. Testimonio de un
colombiano que vió construir y caer el muro de Berlín*

293

Karl Marx, *Manuscritos Parisinos* de 1844

305

Erich Fromm, *Marx y su concepto del hombre*

311

Alfred Schmidt, *El Concepto de Naturaleza en Marx*

315

Marshall Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*

321

Juan Mora Rubio: la polémica con Engels

333

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

345

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

355

SOBRE EL AUTOR Y EL EDITOR

359

ÍNDICE TEMÁTICO

361

Nota del editor

EL LIBRO DE RUBÉN JARAMILLO VÉLEZ, *La primacía de la praxis. Ensayos críticos en torno a Marx y el marxismo*, editado en esta feliz ocasión por el Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, presenta su segunda edición, ampliada y mejorada. La primera vio la luz bajo el sello de Ediciones Veramar en el 2017, y contó con la participación de los politólogos Juan David Palacios y Christian Castaño, del filósofo Martín Arcila, así como con el concurso decidido de Héctor Peña Díaz en calidad de director de la primera edición. En esta segunda edición, me honra acompañar nuevamente como editor académico el nacimiento de este significativo libro del maestro y amigo Rubén Jaramillo Vélez.

Con la autorización expresa del autor, en esta segunda edición, el libro se ha complementado de forma orgánica con una serie de textos de su autoría publicados en un par de libros y en distintos años, los cuales paso a considerar para ilustración del lector.

- La “Introducción” fue en principio la presentación que realizó Rubén Jaramillo Vélez al presente libro en su primera edición, justamente en noviembre del 2017. Este evento público se llevó a cabo en el auditorio Camilo Torres de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia, y en el marco del *Seminario Internacional Antonio Gramsci*.
- “Marx y el derecho” es la presentación del autor al libro de Karl Marx intitulado *Escritos de juventud sobre el derecho. Textos 1837-1847*, que fue editado por Anthropos editorial en el

2008, y cuya edición y traducción corren a cargo de Rubén Jaramillo Vélez.

- “Recepción e incidencias del marxismo en Colombia” es un memorable capítulo de un libro fundamental de Rubén Jaramillo Vélez llamado *Colombia: la modernidad postergada*, editado inicialmente en 1994 por Editorial Temis, y luego, en 1998, por la serie monográfica *Argumentos* y Gerardo Rivas Moreno.

Igualmente, es oportuno referir al lector cuál es el origen de los demás textos que integran este libro crítico sobre Marx y el marxismo y, con ello, el despliegue histórico y cultural del mundo moderno.

- “En defensa de la libertad de prensa: Marx periodista” fue publicado originalmente en el “Magazín Dominical” del diario *El Espectador*, el 13 de marzo de 1983.
- “La crítica de la filosofía del derecho de Hegel” fue la parte final de la conferencia conmemorativa a propósito del centenario de la muerte de Karl Marx, organizada por los estudiantes de filosofía de la Universidad Nacional de Colombia el 14 de marzo de 1983. Posteriormente, ese mismo año, fue recogida en la revista del Cinep, *Controversia*, números 115-116.
- “Marx y la cuestión judía – La polémica con Bruno Bauer” fue la conferencia impartida en el *Seminario Marx vive*, realizado en la Universidad Nacional de Colombia y publicada en el libro *Marx vive. Dominación, crisis y resistencias en el nuevo orden mundial*, del 2013.
- “Contexto histórico de la redacción del *Manifiesto comunista*” fue un texto conmemorativo publicado en el libro *Manifiesto del Partido Comunista. Carlos Marx, Federico Engels. Homenaje a los 150 años*, editado por el Partido Comunista Colombiano en 1998.
- “A los 150 años del *Manifiesto del Partido Comunista*” fue publicado en mayo del 2003. Este texto integró el número 21 de la colección *Señal que cabalgamos* que edita la Universidad Nacional de Colombia.
- “Naturaleza y praxis en relación con el proceso del conocimiento: sobre la equívoca noción engelsiana de «dialéctica de la naturaleza» y sus implicaciones” fue una disertación en el marco del seminario *Marx vive* en la Universidad Nacional de Colombia. Posteriormente, fue recogido en el libro *Marx vive. Sujetos políticos y alternativas en el orden actual capitalista*, del 2001.

- “Deformación del pensamiento de Marx en la Unión Soviética” corresponde a la presentación del autor en el curso “Marx: miradas contemporáneas” de noviembre de 1997, en el auditorio Camilo Torres del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia. El texto fue después publicado en la revista *Su versión*, número 7, en mayo de 1998.
- “Algunas consideraciones sobre el asunto «Marx hoy». A propósito de la recepción de su pensamiento en la desaparecida Unión Soviética” fue un texto presentado en el marco del seminario *Marx vive* en la Universidad Nacional de Colombia durante el año de 1998. Fue publicado en el libro *Marx vive, siglo y medio del Manifiesto Comunista* en 1999.
- “Los antecedentes de la «Perestroika»: el xx Congreso del Partido Comunista de la URSS” fue publicado en el número 6 de la revista *Foro*, en junio de 1988.
- “Una revolución democrática y para mayorías: El testamento político de Federico Engels” se publicó en el libro *Marx y el siglo XXI. Hacia un marxismo ecológico y crítico del progreso*, en 1998.
- “Origen y destino de la «Teoría Crítica» de la sociedad” fue publicado en Madrid, España, en el número 26 de la *Revista Internacional de Filosofía Política*, del 2005.

Se complementan estos escritos anteriormente citados con un puñado de reseñas de Rubén Jaramillo Vélez sobre la cuestión de Marx y el marxismo y su recepción intelectual por parte de algunos autores. A saber:

- “Luis Villar Borda, *El último embajador*” fue publicado en el volumen 29, número 30, del *Boletín cultural y bibliográfico* de la colección del Banco de la República en 1992.
- “Karl Marx, *Manuscritos Parisinos de 1844*” fue publicado en los números 4 y 5 de la revista *Argumentos* en 1983.
- “Eric Fromm, Marx y su concepto del hombre” también fue publicado en los números 4 y 5 de la revista *Argumentos* en 1983.
- “Alfred Schmidt, *El concepto de naturaleza en Marx*”, asimismo, fue publicado en los números 4 y 5 de la revista *Argumentos* en 1983.
- “Marshall Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*” fue publicado en los números 24/25, 26/27 de la revista *Argumentos* en 1990.

- “Juan Mora Rubio: La polémica con Engels” fue publicado en Popayán en el número 23 de la revista *Utopía* del 2006.

Hacemos claridad en que en distintos textos hace falta la fuente precisa de donde fueron extraídas las citas, algunas de ellas en alemán y la mayoría en castellano. Se han subsanado en buena medida varias ausencias con el trabajo de edición y la referencia de Internet. Sin embargo, no ha sido posible precisar en varias citas la fuente exacta, muchas de ellas, por ejemplo, referidas a la página del libro citado. Como los textos en buena medida parten de la diestra exposición oral de Rubén Jaramillo Vélez, el cual, en efecto, hace referencia al libro y al autor en comento, la ausencia de la fuente en términos de la página citada no disminuye la calidad de la disertación, las preguntas sobre la cultura, la materialidad del concepto referido y, mucho menos, el análisis temático que integra este pensamiento sobre lo real.

Para la cabal ilustración de la temática expuesta en *La primacía de la praxis. Ensayos críticos en torno a Marx y el marxismo*, se ha considerado agregar a la bibliografía citada una bibliografía complementaria en la parte final de este libro, útil para continuar la pesquisa conceptual, histórica e intelectual que nos ha propuesto el autor.

Queremos, finalmente, reconocer y agradecer la corrección de estilo llevada a cabo con tino por el profesional Edwin Daniel Algarra Suárez. Y con él, sea esta la ocasión de saludar a todas las personas que en la Facultad de Ciencias Humanas de nuestra Universidad Nacional de Colombia han desplegado su empeño y sus mejores recursos para que este bello libro sea publicado como contribución a lo que ha sido la labor seria y denodada de cuatro décadas de docencia universitaria de Rubén Jaramillo Vélez. Especialmente, queremos reconocer la labor del entonces director del Departamento de Sociología, el profesor Juan Carlos Celis Ospina, por respaldar esta iniciativa editorial.

Juan Carlos García Lozano

Editor

Candidato a Doctor en Historia de la
Universidad Nacional de Colombia

Presentación

REUNIMOS EN ESTE LIBRO TRECE ENSAYOS y seis reseñas escritos a lo largo de 25 años a partir del primero de ellos —*En defensa de la libertad de prensa: Marx periodista*—, redactado con motivo de cumplirse en 1983 los cien años de la muerte de Marx y publicado en el Magazín Dominical del diario *El Tiempo*.

Por cierto, no ha sido una tarea fácil escribir sobre Marx y, en particular, sobre la problemática de la libertad de prensa (a la cual consagró su primer trabajo publicístico editado en 1842), si se piensa en lo que acaeció en el siglo xx con su pensamiento. Precisamente sobre ese respecto, entre muchos otros, invitamos al lector a reflexionar sobre lo que sucedió con la doctrina marxiana en general, a medida que se fue convirtiendo en el aparato ideológico legítimamente de la dictadura de un partido único, tal y como ocurrió en la Unión Soviética.

En efecto, con el ascenso de Stalin a la jefatura del partido comunista y del Estado en la URSS, se produjo el establecimiento de un régimen totalitario que se afianzó notoriamente a finales de los años treinta del siglo pasado con el terror generalizado sobre el país como resultado de los juicios sumarios celebrados en Moscú y, como consecuencia de estos, el asesinato de los compañeros de Lenin.

Por esa razón, ha surgido la necesidad de escribir una historia del marxismo que considere expresamente la deformación del pensamiento de Marx en aspectos fundamentales. Teniendo en cuenta su desarrollo por fuera del discurso «oficial», recordamos por ejemplo que, ya en 1918, Rosa Luxemburgo advertía en su ensayo acerca de la revolución rusa sobre los peligros que se corrían al recortar la libertad de pensamiento y

abandonar la consultar popular, remplazando la política democrática por la imposición de medidas desde arriba elaboradas por un comité de dirigentes sobre los cuales no se ejercía ningún control.

Resulta ineludible referirse a todo ello si se le quiere hacer justicia a la memoria de Marx, también precisamente en el campo teórico porque, como podemos establecerlo hoy, el marxismo prácticamente desapareció de la Unión Soviética por entonces y fue sustituido por una escolástica elemental elaborada por los corifeos del déspota e impuesta en forma arbitraria sobre el país y, después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, sobre los países que configuraron el conjunto del así llamado «socialismo realmente existente». En estos escritos no hemos procurado otra cosa que aportar un «granito de arena» a tal discusión.

Rubén Jaramillo Vélez
Departamento de Filosofía
Universidad Nacional de Colombia

Pdta.: Queremos manifestar en este lugar nuestro profundo agradecimiento por su colaboración en el levantamiento y edición de los textos que configuran el libro a las siguientes personas: Juan Carlos García Lozano, profesor de Ciencia Política; Juan David Palacios y Christian Castaño, politólogos, y Martín Arcila, filósofo, todos ellos de la Universidad Nacional de Colombia, y en particular a nuestro querido amigo Héctor Peña Díaz, por su compromiso en llevar a cabo, junto con las persona antes mencionadas, la realización del proyecto.

INTRODUCCIÓN

Recuperar a Marx implica redefinirlo



Fotografía: *Karl Marx Monument*, por Maximilian Scheffer.
Fuente: <https://unsplash.com/photos/59dcHbr9N9I>

MI VINCULACIÓN CON EL JOVEN MARX fue inicialmente puramente teórica, se dio durante un desarrollo filosófico que inicié a través de la fenomenología de Husserl y Heidegger. Desde el primer momento reconocí en las *Tesis sobre Feuerbach*,¹ redactado por Marx en 1845, un elemento nuevo que replanteaba el quehacer filosófico, se trataba de la praxis.

Ya en la primera tesis, Marx reconoce que, a pesar de los avances que significó el materialismo de Feuerbach, la deficiencia fundamental de su posición radicaba en que no ubicaba la problemática filosófica en la perspectiva de la praxis; a partir de esta afirmación empecé a pensar el problema desde un punto de vista puramente teórico. Después tuve una vinculación muy pasional, muy emocional, con la obra juvenil de Marx, con los manuscritos parisinos de 1844, con la *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*² y con otros textos del periodo de formación del marxismo, comprendido en la década de 1840, si se tiene en cuenta que, en 1843, por primera vez apareció el concepto de proletariado en la introducción a la *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*.

Entre 1843 y 1848, se puede reconstruir lo que he llamado la primera maduración de Marx, porque es posible constatar que, en cada texto, hay un nuevo elemento que se integra a su reflexión. En 1843, diría yo, se incluyeron la praxis y la crítica a la filosofía del derecho de Hegel, en la

1 Karl Marx, "Tesis sobre Feuerbach", *El materialismo de Marx. Discurso crítico y revolución*, ed. Bolívar Echeverría (México: Ítaca, 2011) 108-121.

2 Karl Marx, "Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel. Introducción". *Escritos de juventud sobre el derecho. Textos 1837-1847*, trad. Rubén Jaramillo Vélez (Barcelona: Anthropos, 2008) 93-109.

perspectiva de un elemento que Hegel no había considerado, a saber, el proletariado. Luego, en 1844, Marx empezó a estudiar economía política bajo el influjo de Friedrich Engels, que era quien entonces conocía del tema, porque formaba parte del equipo gerencial de dos fábricas que poseía su padre en Liverpool, además de ser cofundador y copropietario de dos hilanderías. De hecho, en el *Anuario franco-alemán* que se publicó en enero de 1844 apareció la primera crítica de la economía política firmada por Engels y no por Marx. De hecho, Marx reconoce, en las primeras páginas de los cuadernos de París, *Manuscritos de economía y filosofía*,³ que el texto de Engels sobre economía política fue una guía para su trabajo, así como el del economista suizo Wilhelm Schultz y los textos de Feuerbach.

Entonces, mi contacto con Marx fue, en primer lugar, de tipo teórico, filosófico. Para nada relacionaba yo en el momento en que leía a Marx la presencia del proletariado. No veía que el proletariado era una realidad ineludible para comprender su obra. Mi lectura fue completamente teórica y filosófica. Y durante mucho tiempo permanecí en esa actitud porque estaba muy influenciado por la fenomenología de Husserl y de Heidegger, y pensaba que ahí había un nuevo comienzo de la filosofía, cuando el nuevo comienzo ya se había dado con la obra de Marx.

A propósito de este punto, lo que sucedió con el pensamiento de Marx a lo largo del siglo xx es una historia dramática. La adaptación de su obra a la realidad de la Revolución rusa desconoció los presupuestos con base en los cuales él entendía la historia de Europa central y analizaba el capitalismo. La deformación que se presentó en el marxismo de la Segunda Internacional, bajo la dirección de Engels⁴, se ocasionó, en cierto sentido, por una interpretación muy peculiar del pensamiento de Marx que introdujo una noción completamente ajena a su pensamiento, como es la dialéctica de la naturaleza, que involucró un elemento de índole positivista, que no estaba en ningún texto de Marx. Entonces, fue necesario en el siglo xx polemizar con esa versión que surgió antes de la muerte de Engels y que estuvo relacionada con una deformación en el sentido de integrar el materialismo de Marx a una visión de la naturaleza con el concepto erróneo de «dialéctica», que de ningún modo puede ser considerado un concepto marxiano.

3 Karl Marx, *Manuscritos de economía y filosofía* (Madrid: Alianza Editorial, 2013).

4 Marx murió en 1883, a raíz de lo cual fue sucedido por Engels en la dirección de la Segunda Internacional, hasta la extinción de este escenario en 1889. Engels murió en 1895.

Ese es uno de los primeros elementos que hay que anotar, porque ya en los años veinte del siglo xx, con la obra de Karl Korsch y Georg Lukács, se sentaron las bases de lo que se llamó luego el «Marxismo Occidental», para el cual fue central la polémica con la noción de dialéctica de la naturaleza, así como con otros elementos de tipo administrativo. De manera que a lo largo del siglo xx se dio una polémica con el marxismo que resultó en el marxismo soviético. A partir de la muerte de Lenin, en 1924, se produjo una deformación y una sacralización de su figura pública y de todos sus escritos, que no iban en la dirección de Marx, sino que eran una novedad muy rusa y que produjo un anquilosamiento de su pensamiento en la URSS.

Respecto a la separación entre el Marx joven y el viejo, es importante mencionar la influencia de la fenomenología, porque fue durante los años cincuenta, particularmente durante la Guerra Fría, que se produjo una aproximación existencial o existencialista y fenomenológica al pensamiento del joven Marx, que clasificó su obra en diferentes periodos: el joven Marx, considerado anterior al Marx comunista; el Marx humanista, vinculado a la tradición del pensamiento occidental; y el Marx viejo.

Considero necesario establecer una diferencia entre el pensamiento de Marx de *La ideología alemana* (1846) y su obra subsiguiente. Si se puede reconstruir el pensamiento de Marx como unitario, indudablemente hay temas del pensamiento juvenil que pertenecen a Hegel, Feuerbach y Bruno Bauer. Pero Marx llega a formular plenamente su pensamiento como propio hasta 1846 con *La ideología alemana*, un trabajo muy extenso que Marx y Engels publicaron para contradecir a los filósofos hegelianos de izquierda y formular su propio pensamiento. Es el texto de plena maduración de Marx y de Engels y, en ese sentido, el joven Marx deja de estar prestando sus ideas, por decirlo así, a partir de Hegel, y se las apropia plenamente. De manera que, sí, hay un joven y un viejo Marx, pero la diferencia no es tan tajante como lo pretende Althusser en *Para leer El capital*.⁵

Ahora bien, es posible pensar una filosofía de la praxis contenida en el joven Marx, pero no es todavía plenamente algo de lo que Marx sea consciente. No creo que en el joven Marx, hasta 1847, se dé plenamente esa identificación, aunque ya en 1843, en la *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, se presentó al final una idea de la superación de la filosofía a través de su realización por la revolución comunista. En este sentido,

5 Louis Althusser y Etienne Balibar, *Para leer El capital* (México: Siglo XXI Editores, 1985).

el año de 1843 fue importantísimo porque en este tuvo lugar la primera formulación sobre el proletariado en el pensamiento de Marx.

Justamente, este punto de la filosofía de la praxis en el joven Marx nos permite pasar a pensar la crisis del marxismo. Hay, claro que sí, una crisis del marxismo en la medida en que este había sido deformado por la versión oficial soviética. Ya a finales de los años cincuenta, es notable el esfuerzo de algunos pensadores por recuperar el pensamiento del joven Marx en dirección a una filosofía diferente a la que se había establecido dogmática y escolásticamente en la URSS. Por ejemplo, en Francia, la obra de Jean Paul Sartre estaba muy influenciada por la lectura de Hegel que hizo en 1939 Alexander Kojève y que intentó recuperar un Marx diferente al de la URSS. Entonces, se produjo una crisis en cuanto a que el marxismo ya no era el pensamiento oficial del Estado soviético, sino que había un marxismo en contra, en relación crítica. Se puede decir que, a partir de 1959, y en adelante, la mayoría de la producción del pensamiento marxiano se enfocó en cuestionar esa deformación de la obra de Marx que se había producido en la URSS.

Por ello me parece importante estudiar cómo se produjo progresivamente, a lo largo de cinco años, entre 1843 y 1848, el desarrollo paulatino del pensamiento de Marx. Hemos visto que en el texto de 1843, *Tesis sobre Feuerbach*, se encuentra una primera aproximación a la praxis, luego en 1844, en un texto que permaneció inédito hasta 1932, los cuadernos de París o *Manuscritos de economía y filosofía*, Marx planteó el problema del trabajo enajenado. Allí, Marx avanzó sobre el texto anterior, en el sentido de considerar cuatro formas de enajenación del trabajo: el producto, el acto de producción, la enajenación del trabajador y la enajenación de la esencia humana. Fue un avance considerable que se realizó en la primavera de 1844, bajo la influencia de Engels, quien lo orientó en la lectura de los principales economistas del momento.

Entonces, ya en los cuadernos de París del año 44 apareció una reflexión muy profunda sobre el hombre. Es un texto que podría considerarse la primera teorización global del ser humano con una gran riqueza de elementos de tipo antropológico, filosófico, económico, que va a ser la primera formulación global de una antropología marxiana, de una visión del hombre desde el punto de vista de Marx

En este orden de ideas, el concepto de «dialéctica de la naturaleza» fue formulado por Engels bajo la influencia de Karl Eugen Dühring, un docente de la Universidad de Berlín que era muy popular por ser divulgador de la ciencia. Por su parte, Marx en sus textos juveniles, por ejemplo, en *La ideología alemana*, planteó una dialéctica a través de la

naturaleza por el trabajo. La dialéctica existe allí donde el ser humano está elaborando en la naturaleza, donde la atraviesa a través de la praxis y la humaniza en cierto sentido.

Entonces, al hablar de dialéctica de la naturaleza Engels trasladó a la naturaleza una problemática y una conceptualización propias de las leyes de la sociedad. En la naturaleza no hay dialéctica, sino leyes naturales que estudia la ciencia natural. Entonces, sí hay una diferencia fundamental, que desafortunadamente influyó definitivamente en el marxismo de la Segunda Internacional y que además influyó en Rusia a través de Gueorgui Plejánov, el primer marxista ruso que introdujo esa noción. El marxismo occidental también adoptó el equívoco mediante Karl Kaustky, el erudito marxista austriaco que lideró la Segunda Internacional.

En consecuencia, se produjo una crisis en el marxismo a comienzos de los años veinte, cuando se cuestionó la noción de dialéctica de la naturaleza, por ejemplo, en el libro *Historia y consciencia de clase* de Georg Lukács, una de las obras fundamentales del marxismo dialéctico, no positivista, del siglo xx.

Es importante resaltar que la deformación del marxismo se produjo con el marxismo-leninismo. Desde el momento en que se inscribió al marxismo como integrante de la unidad marxismo-leninismo se interpretó a Lenin como un complemento imprescindible de Marx. Pero esto no debió ser aceptado. Marx fue un pensador mucho más amplio, profundo y completo que Lenin, quien tenía ciertas deficiencias, como lo demuestra, por ejemplo, su texto *Materialismo y empiriocriticismo*.⁶ Entonces, hubo una limitación de antemano en la URSS y después de la muerte de Lenin, en febrero de 1924, se empezó a formar el marxismo-leninismo a la par con el proceso de politización de la lucha en el interior del Partido Comunista de la URSS.

Cuando finalmente Stalin logró triunfar en la lucha contra Bujarin y los marxistas de la primera ola, compañeros de Lenin, se introdujo una escolástica soviética. De esta manera, se estableció una teoría general capaz de abarcar todos los problemas, que no era lo que había querido Marx. Un texto sintomático de esa deformación es el curso del año 1938 sobre la *Historia del Partido Comunista Bolchevique de la URSS*,⁷ en cuyo capítulo iv, de índole teórica, mucha gente considera que intervino

6 Vladímir Ilich Lenin, *Materialismo y empiriocriticismo* (Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, 1974).

7 Comisión del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, *Historia del Partido Comunista Bolchevique de la URSS* (Madrid: Emiliano Escolar, 1976).

directamente Stalin. Ese capítulo teórico es realmente muy elemental, tiene un carácter escolástico, pero a partir de ese momento todo lo que se hizo en el marxismo que se impuso desde la URSS adoleció de muchas deformaciones y limitaciones.

El marxismo se trasladó teóricamente a la URSS. Antes de la revolución soviética, el marxismo tenía su centro de difusión particularmente en Alemania. Allí se encontraban los grandes teóricos y se editaban las revistas de divulgación. Cuando triunfó la Revolución rusa y se fundó la Tercera Internacional, desde allí se quiso orientar teóricamente a todos los partidos comunistas del mundo, con las 21 condiciones que impuso Lenin en la formulación de la Tercera Internacional. Con estas condiciones, que obligaban a los partidos comunistas y socialistas del mundo entero a integrarse a la URSS o al comunismo soviético, se deformó a nivel mundial la enseñanza del marxismo. También en Colombia se empezó a enseñar directamente, desde que regresaron los primeros comunistas colombianos en los años treinta, como aceptados por la URSS.

Sobre este punto de la deformación del marxismo hacemos énfasis en la praxis. En primer lugar, la primacía de la praxis no significa de ningún modo una desvalorización de la teoría. Esta no se debe entender de una manera pragmática, como si rechazara la teoría, porque, sin teoría revolucionaria no hay praxis revolucionaria, como decía Lenin. Pero sí significa que el planteamiento teórico está orientado a la transformación del mundo. Que el pensamiento teórico, incluso el que debe permanecer teórico necesariamente por razones procedimentales, en un determinado momento debe detenerse con mucho cuidado a reflexionar y a trabajar la problemática del marxismo. Entonces, no se trata de rechazar la teoría sino de integrarla a la praxis, y de ver siempre la praxis como elemento latente en toda reflexión teórica.

Ahora bien, en lo que tiene que ver con la recepción precaria del marxismo en Colombia, debemos remitirnos necesariamente a la problemática cultural de nuestro país. Desde la Regeneración, la Constitución de 1886 y el Concordato firmado en 1887, la cultura colombiana se vio sumida en una limitación considerable, en un provincialismo que coincidía con un proyecto reaccionario de conducción de las tareas directivas del país.

Se puede considerar lo atrasado que era Colombia si se la compara, por ejemplo, con países como México y Argentina, en cuanto a la llegada de las ideas socialistas y anarquistas. El nuestro fue un país muy limitado en donde no se había formado una clase trabajadora, también por el hecho de que la principal actividad económica del país no tenía

nada que ver con la clase trabajadora propiamente, con los proletarios, sino con los recolectores de café. Era un tipo de economía muy vinculada a la organización familiar, por lo tanto, el proletariado surgió muy tardíamente. Las primeras organizaciones proletarias las organizaron, en los puertos de los ríos, los estibadores y los que alcanzaban las bolsas de café a los barcos que llevaban a Barranquilla el producto de exportación. Por eso, en los años veinte, María Cano, líder de los trabajadores en Colombia, recorrió los puertos del Magdalena, porque allí se encontraban los proletarios.

Lo mismo sucedía en dos dimensiones, dos actividades vinculadas en la formación de la clase trabajadora, que fueron las petroleras en la zona de Barrancabermeja y el banano de la United Fruit Company de Boston en la zona bananera. Allí se formó una clase trabajadora que a finales de los años veinte organizó las primeras huelgas heroicas en estas zonas. Se trataba de trabajadores industriales, modernos, que en el resto del país todavía eran una clase muy poco significativa.

En el primer párrafo de mi texto sobre la actualidad del pensamiento de Marx en el seminario *Marx vive*, menciono que debemos desconfiar de todo «ismo». Naturalmente, no se puede ignorar el marxismo: un fenómeno cultural, político, social y sociológico que ya tiene bastante tiempo de ocupar un lugar en la historia de las ideas. Pero me refiero a que primero hay que estudiar a Marx y luego al marxismo. Porque me parece que quienes leen los manuales de instrucción marxista, por ejemplo, de la lamentable academia de ciencias de la URSS, no se aproximan directamente a las ideas de Marx, sino que se quedan con un resumen neoescolástico de las ideas marxianas y, por lo tanto, no penetran en el pensamiento de Marx.

Naturalmente, en la actualidad Marx se puede leer como Marx mismo, sin caer en ninguna deformación exterior a él. Es posible leerlo sin tener en cuenta, para nada, la formulación oficial, y de hecho es lo que se está haciendo en el mundo entero. Lo que no podemos ignorar es que la deformación del pensamiento de Marx en la URSS necesariamente tenía que conducir a una crisis como la que terminó por concluir con el ensayo ruso de la revolución socialista.

Me parece que el marxismo es un pensamiento vivo que nace en las ciudades de Occidente. Pero existe una inquietud, primero que todo, por apropiarse del pensamiento de Marx y por adecuar ese pensamiento a la realidad de hoy que es muy diferente a la que el propio Marx conoció. Estas palabras sobre el pensamiento de Marx me permiten referirme a continuación a dos autores marxistas, Gramsci y Marcuse.

Aunque no me siento un conocedor exhaustivo de Gramsci, lo que he leído de él me llama mucho la atención en lo que se refiere a la dimensión intelectual y cultural de la problemática. Gramsci se detuvo particularmente a estudiar el fenómeno de la llamada hegemonía: un panorama de ideas, creencias y prejuicios que forman una totalidad orgánica. Esa hegemonía está presente en la política, es anterior a cualquier proceso político. Entonces, eso lo llevó a estudiar particularmente la vida cultural de las clases en ascenso, de la decadencia y la tarea de los intelectuales.

De otro lado, en la Escuela de Frankfurt, Herbert Marcuse resaltó la obra de Marx en los años sesenta. Desde muy temprano, Marcuse publicó un ensayo sobre la fenomenología de los escritos económico-filosóficos de París (1928), y luego en dos trabajos de 1932, uno de ellos titulado «Sobre la naturaleza filosófica del concepto de trabajo de las ciencias económicas y sociales»,⁸ descubrió en el joven Marx una filosofía de la praxis. Marcuse permaneció fiel a esa idea de una nueva filosofía que surgió con Marx y que fue abandonada por la URSS, para formular en la teoría crítica un pensamiento muy relacionado con Hegel y, en cierto sentido, con Heidegger. Aunque no era muy acertada, por cierto, la influencia que todavía en 1932 ejercía Heidegger sobre Marcuse, quien había estudiado filosofía con él después de haber estudiado literatura.

De manera que hay una teoría marxiana, marxista, influida por el existencialismo. Marcuse se adelantó en los años veinte y treinta a lo que luego formularía Jean Paul Sartre a finales de los cincuenta, como *Cuestiones de método*, la primera parte de la *Crítica de la razón dialéctica*, que se anticipó a otros teóricos que compartían esas formulaciones. Desafortunadamente, el proceso ideológico y cultural que se venía produciendo en Alemania a finales de los años veinte y comienzos de los treinta, que conducía a una convergencia de diferentes movimientos culturales como la fenomenología, el marxismo, el socialismo y la teoría crítica, se vio interrumpida bruscamente a partir del 30 de enero de 1933, cuando Hitler fue nombrado canciller del Reichstag en Alemania. Los miembros de esas escuelas tuvieron que emigrar para sentar su influencia, que luego se hizo notable en los Estados Unidos, en Inglaterra y, en menor medida, en Francia, porque después de la guerra esos mismos pensadores volvieron a desempeñar un papel relevante, aunque ya la fuerza que tenía el debate no era la misma.

8 Herbert Marcuse, "Los manuscritos económico-filosóficos de Marx: nuevas fuentes para la interpretación de los fundamentos del materialismo histórico". *Ideas y valores* 35-37 (1970): 17-56.

El problema de la actualidad de Marx y la inquietud por la vigencia del comunismo son asuntos difíciles de abordar. No creo que se pueda definir *a priori* qué pueda ser el socialismo del futuro, o cómo se va a gestar un nuevo socialismo. Creo que muchos problemas que son característicos de nuestro tiempo no fueron tenidos en cuenta por Marx, porque no existían en la forma en que existen, además, esos problemas incorporados al quehacer político y social definen de una manera creadora el nuevo socialismo, la nueva sociedad que se está postergando. A pesar de que ya hubo un momento en los años sesenta, en que se perfiló un poco la sociedad del futuro, según Antonio Negri,⁹ ya llevamos bastante tiempo del siglo XXI y todavía no se formula nada realmente nuevo, estamos en un periodo de transición y sería muy difícil decir ahora qué puede suceder en el futuro.

Volviendo al punto que nos ocupa y advirtiendo ahora la relación de Estanislao Zuleta con el problema de la deformación del pensamiento en el marxismo, podemos decir lo siguiente: Zuleta inició una crítica al marxismo oficial del Partido Comunista y tuvo, entre otros, el mérito de haber querido incorporar el psicoanálisis a la discusión sobre el marxismo. Este aporte fue muy valioso, pues hoy en día el materialismo se remite a tres grandes mentores de nuestra época: Marx, Freud y Darwin. De manera que es imposible pensar nuestra época sin la ayuda de la obra de Freud.

En esa misma línea, la lectura de Marx realizada por Karel Kosik realmente es un enigma para mí. Descubrí a este autor en su traducción al español, resultado de un encuentro de Kosik con colegas filósofos de México, con motivo de un congreso de filosofía, pero desde entonces se perdió su rastro.

El libro *Dialéctica de lo concreto*¹⁰ de Kosik me impresionó porque recogía la herencia de la fenomenología y la integraba en el pensamiento de Marx, de una manera muy inteligente, sin mayor pretensión de enciclopedia. Kosic utilizaba la aproximación fenomenológica a la realidad a través de categorías como la pseudocomprensión, que tiene mucho que ver con Lukács, con *Historia y conciencia de clase* y con la fenomenología. Entonces, me llamó mucho la atención y descubrí que era un texto con el cual se podría hacer una introducción inteligente al pensamiento marxista, abierta a la relación con esos otros movimientos. Sin embargo, la obra de Kosik quedó en suspenso tras su desaparición después de la

9 En ese sentido, Antonio Negri decía que en el Mayo del 68 francés había nacido el siglo XXI; véase Antonio Negri, *Fin de siglo* (Barcelona: Ediciones Paidós, 1992).

10 Karel Kosik, *Dialéctica de lo concreto* (México: Editorial Grijalbo, 1976).

Primavera de Praga, se sabe que estuvo en prisión y luego desapareció del panorama.

Para terminar, creo que una recuperación de Marx implica una redefinición. Marx mismo está más allá de las diferentes interpretaciones que se han dado, y particularmente más allá de la interpretación que se dio en la URSS, que durante tantos años fue la versión canónica, por decirlo así, del marxismo.

Además, no se puede recuperar a Marx sin incorporar problemas específicos de nuestro contexto. No se pueden proyectar, como sucedió con el marxismo de la Tercera Internacional, las categorías marxistas a la realidad. Si uno lee los documentos comunistas de los años treinta, se da cuenta de que sobre la realidad colombiana se estaban proyectando esquemas que no tenían nada que ver con la realidad, sino que categorías como «feudalismo», por ejemplo, se establecieron sin que se hubiera tenido la menor preocupación por el sentido de ese concepto. Y, precisamente, Fernando Guillén Martínez, profesor de la Universidad Nacional de Colombia, introdujo los conceptos de señorío y sociedad señorial para distinguir la actitud del conquistador español en América y no simplemente acudir al término abstracto en ese sentido de feudalismo. Lo señorial servía para señalar el hecho de que los conquistadores venían de una lucha contra el islam y de que habían reconquistado parte del territorio español, recibiendo como pago a su tarea militar territorio en España, es decir, convirtiéndose en señores. Lo mismo que quisieron hacer acá, en América¹¹.

11 Fernando Guillén Martínez, *El poder político en Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2008).